

IMPRENTA
En la DE LA VOZ DE GUIPUZCOA
muy conocida del público por los
esmerados trabajos tipográficos que
en ella se publican, hay una colección
de chancery, papeles, letras de cambio,
libretas de caja, minutas de negociación,
impresos de loterías, documentación
necesaria al cuerpo de Carabineros,
libretas de inquilinato, contratos
de arrendamiento, nóminas, hojas
de servicios, declaraciones, recibos de
escritorios, talones, etc., para la ejecución
de los más variados de los negocios
de la vida, parte de cientos de hipotecas,
hojas de gastos, etc., etc., y se
confeccionan con brevedad y econo-
mía obras, periódicos, recibos, vendis,
talonarios, mentis, facturas, memoran-
dums, esquemas de defunción, de par-
ticipación de enlace, etc., etc.

VINOS del MARQUES de MUDELA

Los 16 litros de Tinto pasto. 5 ptas. 11 botellas de Tinto pasto. 4,50 ptas. 22 botellas de Dorado. 12 ptas. 25 botellas de ♀. 14 ptas.
12,50 10 11 0,50 13 0,60
12 9 12 13 13 13
22 12 12 13,80 25 12 16,25
12 12 12 12 12 7,75 10,40

Precio para la exportación á provincias y extranjero, arroba de 16 litros de vino tinto 6,25 pesetas.

Hay buen surtido de Jerez, Montilla, Manzanilla y vinos finos.

AVENIDA 5, esquina á la calle Echaide - TELEFONO 233.

"GARGANTA, "TOSSES,"

LA CERAMICA GUIPUZCOANA

Medalla de oro en la exposición internacional de Biarritz.
Medalla de plata en la exposición internacional de París.



PRODUCTOS FERRO-SILICIO-ALUMINOSOS

Ladrillos ingleses de todos los tamaños y todos los tipos. Cabezas, baldosas, bloques de Dinas para fundiciones y todos hornos. Retornas para fábricas de gas, crisoles, etc., etc.

PRODUCTOS ESPECIALES PARA PANADERIAS

1.º Para hornos giratorios. - Baldosas especiales para suelos y bárcos, así como para construcción de los conductos de calor. Tubos, etc. 2.º Para hornos fijos. - Baldosas especiales dobles y ladrillos de Manresa para hornos de interior.

PRODUCTO ESPECIAL CERÁMICO

Llosas (Holandesas) para empredimiento de aceros, patios y puentecillas totalmente reflejadas al norte.

Tubería de Gres Cerámica para chimeneas, tiros de fuego, etc.

Tubería de Gres barnizada para conductos de agua, etc.

Á LOS MAESTROS DE OBRAS

TUBERIAS PARA HUMOS

15×20 centímetros (exterior pulida), 2 pesetas metro.

15×12 centímetros (exterior pulida), 1,60 pesos metro.

15×35 ovalado, exterior liso, 2 pesetas metro.

15 centímetros redondo, metro, 1,50.

23 centímetros redondo metro, 2,50.

Tuberías barnizadas de Gres para aguas.

Para informes, pedir catálogo á José Sánchez, Churrería, 12, SAN SEBASTIAN



LA VOZ DE GUIPUZCOA

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSERCIÓN

En anuncio plano, diez céntimos la línea. - En anuncio plano, cincuenta céntimos la línea. - Gacelas, setenta y cinco céntimos la línea. - Anuncios en primera plana, 1,50 pesetas la línea. - Esclanones y comunicados, a precios convencionales desde dos á veinte y cinco pesetas la línea. - Esquelas mortuorias en primera plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 200 pesetas; á cuatro columnas, 300 pesetas; y á cinco columnas, 400 pesetas; y á seis columnas, 500 pesetas; en torceraplaña á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 60 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; y á seis columnas, 150 pesetas. - Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones. - PAGO ADELANTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SAN SEBASTIAN: Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ochenta pesetas; un año, diez y seis pesetas. - PROVINCIA: Tres meses, cuatro pesetas cincuenta céntimos; seis meses, diez pesetas; un año, diez y ocho pesetas. - EXTRANJERO: Tres meses, 18 francos; seis meses, 36 francos; un año, cuarenta y ocho francos. - Si no lo pasan de diez días de terminada. - Número suelto, 18 francos. - PAGO ADELANTE.



EL CALZADO DE GOMA más elegante y más duradero se fabica por la BOSTON RUBBER SHOE C. LTD. Fíjese que las suelas llevan el nombre "BOSTON" DE VENTA EN LOS PRINCIPALES COMERCIOS

FOLLETO DE LA VOZ

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Manci, de Barcelona.

MISTERIO!

por

HUG CONWAY

ramente por una paga ruin, de médico más laborioso que aforzado.

Y era aquél energético, el visionario, el oso patriote de quien habían apartado á la italiana los brazos de su esposo? Solo cuando estuvo convencido de que su estancia en Inglaterra no había entibado en ella el amor á su patria, le dejó ver Ceneri que aquella humilde apariencia escondía una de las mentes más diestras y sútiles de cuantas por entonces, con fuego de neófitos, trabajaban por la libertad de Italia.

Recobró entonces Ceneri todo su imperio sobre su hermana, que le admiraba y veneraba. ¿Qué la había llevado él para Italia que no hiciera ella?

Imposible es decir lo que la habría hecho; pero no es dudoso que había puesto sin vacilar en las manos de Ceneri y llegada la hora del sacrificio su fortuna y la de sus hijos.

Murió antes, y dejó á su hermano cuento poseía, como tutor de los dos niños, con el único encargo, á que lo movió el recuerdo de su esposo, de que les diese educación inglesa.

Cerró los ojos, y á merced del tutor quedaron los dos niños.

La madre fué obediencia. Paulina y Antonio se educaron en Inglaterra; pero como no tenía alí la familia muchos amigos y durante la viudez de su madre habían desaparecido los más de ellos, iban siempre á pasar en Italia las vacaciones, con lo que fueron creciendo tan italianos como ingleses.

Ceneri administraba su fortuna hábil y honradamente, hasta que, al fin, llegó la hora anhelada!

Se preparaba el golpe supremo.

Ceneri, que nunca quiso mezclarse en intrigas de poco monta, dijó que era aquél el instante de hacer por su patria cuanto le fuese dable. Saludó al heros, Garibaldi iba á saludar al país oprimido. La fortuna premió el primer atrevimiento.

Tiempos y hombres se sujetaron. A rebufo, á millares acudían los reclutas al campo de la guerra. «Dinero» se decía de todas partes. Dinero para armas y municiones, para provisiones y uniformes, para comprar á los enemigos y á los traidores, para todo dinero! Colocada en aquel punto por los hombres de pensamiento la redención de los italianos, los que pusieron en manos de los brazos los recursos de guerra serían los verdaderos!

«Por qué habría él de dudar? No habría dado su hermana en caso semejante todo cuanto poseía, su vida? No eran sus hijos italianos de madre? La libertad no reparaba en

tales pequeficos! Salvo unos enanitos miles de libras, todo lo malvenido y entregó Ceneri en manos que impidieran dinero con qué tener en su poder de guerra á los soldados de Italia.

Donde más se la necesitó, fué empleada la riqueza, toda de los dos hermanos, y Ceneri sostiene que sin su ayuda, Italia aquella vez no hubiera sido libre. ¿Quién sabe? Acaso tenía razón.

Le ofrecieron luego títulos y honores por aquél tan grande y callado servicio, é involuntariamente sentí respeto por Ceneri al saber que los había rehusado todos; su conciencia talvez le decía que no tenía derecho á ellos; no era suyo lo que había sacrificado por la patria.

Ello fué que no pasó de ser el doctor Ceneri, y no reconoció ni amigos ni jefes en los vencedores, cuando vió que Italia iba á ser un reino, no una república.

Había guardado sólo unos miles de libras. «Su patriotismo permitió al menos á Ceneri reservar lo necesario á sus víctimas para acabar su educación y comenzar la vida! Era ya tal la hermosura de Paulina que su suerte no debía ser motivo de mera envidia; y la suerte de Italia, cieramente merecida; y si la justicia de Inglaterra no podía anclarle, podría hacerlo en su propio país.

En cuanto á Antonio, que las daba de mero alocado y terco, era otra cosa. Había resuelto Ceneri, no bien llegase aquél á su mayor edad, con-

fersele su robo, decirle cómo había gastado su riqueza, pedirle su perdón, soportar, si era necesario, la pena de la ley. Pero mientras le fué quedando aún algo del scandal, debía callar.

No mostraba el joven la menor simpatía por los ardientes revolucionarios de su tierra, ni la menor desconfianza de él; y segura de que, al entrar en mayor edad, vendría á sus manos, aumentada por el económico manejo, una cuantiosa fortuna, gaseaba tan á raudales el dinero que Ceneri se vió muy pronto en graves aprietos para saciarlo.

Y demoraba su confesión mientras tenía aún á mano algunos fondos. A él también le ocurrió el plan para que Macari quisiera contar con mi ayuda; pero la demanda hubiera debido de hacerse en nombre del sobrino despojado y tenido Antonio.

El miedo de Ceneri era mayor cuanto más cercano estaba el instante de la revelación inevitable. Había estudiado el carácter de Antonio, y estaba cierto de que su único deseo era el de vengarse del tutor que le echaba abajo sus ensueños de riqueza. Ceneri no veía desfante de sí más que una ignominiosa muerte de la ley, cieramente merecida; y si la justicia de Inglaterra no podía anclarle, podría hacerlo en su propio país.

Creo que hasta aquella época no había hecho Ceneri á sus propios ojos cosa de que no le absolviese su

patriotismo; pero fué creciendo en él la fuerza del deseo de librarse del castigo, y determinó esquivar las consecuencias de su conducta.

Nunca mostró gran afecto por sus sobrinos, y en los tiempos que aparecieron de seguro como dos adolescentes engañados que algún día les pedirían cuenta del delito. Conservaban, además, demasiado del carácter de su padre, para que él se sintiese muy inclinado á ellos. A Antonio lo despreciaba por su frívola y estéril vida, vida sin aspiración ni objeto, vida de gozadura egocísta.

Oreó Ceneri honradamente que trabajaba por el bien del mundo; que sus conspiraciones y proyectos aceleraban la victoria de la libertad universal. Era en los escondidos oídos de las conspiraciones europeas, persona de considerable importancia. Su ruina ó su prisión privaría á sus coaliados de un hombre útil.

«No tenía él el derecho de mirar por sí, pensando de un lado su vida, y del otro la existencia de mariposas de su sobrino? Así raciocinaba y se persuadía de que, por el bien de la humanidad, apenas existía cosa que no le fuera lícita para salvarse á sí mismo.

Antonio Marcha tenía entonces veintidós años. Confiado á su fin, desciendido y ligero, había aceptado, mientras nadie le faltó para sus necesidades, las excusas con que Ce-

neri aplazaba el rendimiento de sus cuotas.

No se supo si algún detalle excitó sus sospechas; pero cambió de pronto de tono, e insistió en que al instante fuese prestada su fortuna en sus manos. Ceneri, á quien sus asuntos retorcían por entonces en Londres, le aseguró que antes de salir de Inglaterra lo dejaría todo explicado.

En verdad, la hora de la explicación había llegado; las últimas cartas pedidas por Antonio habían poco menos que agotado el escaso tiempo de su fortuna paterna.

Pero Macari qué tenía que hacer en todo esto? Había sido durante años un útil y fiel agente de Ceneri, aunque probablemente no le animaba los desinteresados y nobles móviles de éste. Parecía ser uno de esos tráficantes en conspiraciones, que entraban por el dinero que de ellos puden sacar. Y aquella bravura suya, que peleó y se distinguió en Italia, explicaba bastante la indómita fortaleza de su naturaleza, que era de las que en el pelear hallan agrado.

Como estaba mezclado en todos los planes de Ceneri, iba á su casa a menudo, donde quería que su vida errante lo tuviese, y allí vivía á Paulina, á quien quería de amores desde que era una niña, sin que sus artes apasionadas consiguiesen mover en su favor á la encantadora criatura.

Con ella mostraba bondados y

PASTILLAS F. PRIETO, de GUAYACINA y MENTOL, no contienen calmantes ni clorato de potasa, que son causas de muchas enfermedades del Estómago, curan la Tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, ronquera, atonía, cosquín, etc.

Se recomienda muy particularmente á los fumadores, sacerdotes, cantantes y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz. De venta en todas las farmacias de España y a la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid. - Depósito en San Sebastián. Farmacias de Ubiaga y Tornero. En Tolosa, Mecerrey. CAJA UNA PEETA.



ORTOPÉDICO de BILBAO

D. FERMIN SALAVERRI. - Cristo, 6

Constructor de toda clase de aparatos ortopédicos para la curación del Mal de Pott (GIBOSIDAD), escoliosis y demás desviaciones de la espina dorsal, tumores en las articulaciones, luxaciones, torceduras de los pies y cuantas afecciones requieren el auxilio de la Ortopedia.

HERNIAS (QUEBRADURAS). Exceptuando la operación no hay otro tratamiento que sea tan eficaz para las hernias como los bragueros ó vendajes elásticos sin resorte que construye el SR. SALAVERRI.

El Sr. Salaverri es también sin disputa el mejor constructor de PIERNAS y BRAZOS ARTIFICIALES con pies y manos de goma elástica.

Creemos de importancia prevenir al público contra ciertos ortopédicos que anuncian pomposamente premios que no han obtenido; de algún medio se han de valer para adquirir trabajo ya que se hallan desatendidos entre la clase médica por sus múltiples desaciertos. También es de encomiar el sistema de medidas del Sr. Salaverri, invención propia y exclusiva de dicho ortopédico, que permite construir todos los aparatos ortopédicos en ausencia del paciente, pues de este modo no tendrá el paciente que temer el ser explotado por ortopédicos sin conciencia que tienen al paciente en casa del propio ortopédico hasta que á éste le venga bien construir el aparato.



Gabanes á 40 pesetas

Traje de paño, hecho de invierno, 30 pesetas. - Traje de verano, 40 pesetas. - Traje de noche á medida, 37 pesetas.

San Jerónimo 17 y Easo 8

Para el Comercio

Papel comercial, clase muy superior á precios muy reducidos.

Sobres de cartón, clase muy buena, con el membrete que se deseé, tamaño por cantidades de cincuenta mil.

Se hacen, Guetaria, 14, bajo.

La Mesa Española

Libro de cocina escrito por una señora, indispensable á las cocineras, de costumbres modestas que sea. No se necesitan para hacer los gaisos sino los utensilios que havia en una casa cualquiera.

Se halla de venta en San Sebastián, librería de Barroja é hijo, Jornet, Llano, y en las tiendas de Serván, Aramburu, Nicolás, Arquicua, César Huidobro, Eusebio y Lancis, Víctor de Osés, librería de Federico Ferreirós, Avenida 3, y en la Administración de este periódico.

En los pueblos de la provincia se encargan de servir pedidos los corresponsales y vendedores de La Voz, al precio de 1,50 pesetas en tela, y en rústica un peso.

Listas de embarque

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.